

## Realidades y Utopías Argentinas en Berlín

Utopía y Realidad Artistas varios en Akademie der Künste desde el sábado 2 de octubre de 2010 hasta el domingo 14 de noviembre de 2010.

Por Ignacio Meroni

“Realidad y Utopía” organizada por la Akademie der Künste y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina.

En la introducción del catálogo de la muestra, Klaus Staeck y Johannes Odenthal (Presidente y Director de Programación respectivamente de la Akademie der Künste) se preguntan como se cura una cultura, es decir, qué artistas y qué obras representan el arte y la historia cultural de un país. Ellos los lleva a preguntarse sobre las implicancias políticas que hay detrás de una muestra de estas características: ¿Quién decide quien selecciona que mostrar? ¿Quién selecciona qué?

La Curadora Diana B. Wechsler busca representar a una nación a través de la mirada de cien artistas argentinos modernos y contemporáneos. La Dra. Wechsler logra su cometido a través de la calidad de las obras exhibidas, la disposición y una lograda síntesis de las artes visuales de nuestro país. La exhibición puede abordarse desde distintas perspectivas: la tierra, la historia política y la hibridad cultural del país son algunos de los elementos que yo he rescatado.

Los espacios urbanos y rurales, reales y soñados al mismo tiempo, son reflejados, entre otros, en la obra de Víctor Gómez (“Road art en la Patagonia”), en la video instalación de Silvia Rivas “Paisaje a Definir” (2008), en Horacio Coppola y sus fotografías de Buenos Aires y en la escultura-caja óptica “Gran Rex” de Sebastián Gordin. La tierra y los espacios infinitos, tan característicos de nuestro país y que son parte constitutivos de nuestra identidad, son bellamente trasladados al centro de Berlín en la instalación con luz de Esteban Pastorino titulada “Magdalena, Provincia de Buenos Aires”. Asimismo, ese infinito puede verse en el video de Carlos Trilnick “Por qué pintar un cuadro negro” (2002) y en la obra “Nº 1 de la Serie Citas” de Jorge Macchi.

La reinterpretación por parte de artistas contemporáneos de obras clásicas de nuestro arte nos acerca a una nueva lectura de nuestra historia pasada y reciente. “La conquista del Desierto” de Leonel Luna (2002), en la que, partiendo de la obra de Juan Manuel Blanes “Ocupación Militar del Río Negro en la expedición al mando del Gral. Roca” de 1879, se construye una utópica lucha de los movimientos piqueteros representados por el M.I.J.P. (Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados) y CND (Consejo Nacional de Desocupados). En S/P & S/T (2001), Tomás Espina enfrenta su propia versión del cuadro “Sin Pan y Sin Trabajo” de Ernesto de la Cárcova y Daniel Santoro hace lo propio con “La Vuelta del Malón” de Angel de la Valle en “Malón y Concepto Espacial” (2002). Los años más oscuros de nuestra historia se encuentran representados en el documental “Tucumán Arde” y la obra de León Ferrari “Nosotros no sabíamos”.

Nuestra conflictiva identidad de ser –¿o considerarnos?- europeos en América y la búsqueda de la autonomía del “Norte” en lo económico, moral y cultural se construye a través de un recorrido por artistas del principio del siglo XX (Fader, Enea Spilimbergo y Pettoruti, entre otros) y su confrontación e integración con artistas de la segunda mitad de ese siglo y contemporáneos. La búsqueda de una estética autóctona puede encontrarse en obras como “Juanito Cazando Pajaritos” de Berni y en “Lima Verde” de Leonidas Gambartes.

Las comunidades indígenas y la suerte que corrieron en nuestra cultura se ven reflejados en las fotografías de RES, “El Cacique Linares y su gente” (1879) y “Descendientes del Cacique Linares” (1996). Finalmente, la lucha contra la hegemonía del norte y las tradiciones culturales europeas en dos artistas como León Ferrari (Cristo montado de un avión) y Marta Minujín con su serie de fotografías en las que paga con maíz a Andy Warhol la deuda externa latinoamericana.

Una de las posibles críticas a la muestra podría ser el hecho que la mayoría de los artistas exhibidos en ella provienen o trabajan en la ciudad de Buenos Aires. En el folleto que se entrega en la exhibición se menciona que “La escena artística de Buenos Aires es considerada como una de las escenas más vitales de esta nueva década”, obviando otros centros de cultura del país como Córdoba o Rosario. Si bien uno podría criticar esta postura, ¿acaso eso no refleja de todas formas una de las características de nuestro país, la concentración de actividades y poder en Buenos Aires y el desbalance entre la capital y el “interior” del país?

Para terminar, vale la pena bajar al tercer subsuelo del edificio donde se encuentra la video instalación de Teresa Pereda “El Naufragio de los Hombres”, filmado en el Salar de Uyuni, Bolivia. Esta interesante muestra permite que tanto argentinos como extranjeros tengan nuevas visiones y cuestionamientos sobre nuestro misterioso y contradictorio país.

